



El Pueblo Gitano y el cuidado de la Vida en la Tierra, Patria y Matria común de Todas y Todos*

Los hijos de la Tierra estamos aquí para los demás.

A. Einstein

Aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir.

A la manera de Miguel de Cervantes

El Pueblo Gitano somos originarios del Punjab, región situada entre el noroeste de la India y Pakistán (Punjab - Afgania - Kashmir - Sind *istán*), donde transcurren cinco afluentes del río Indo. Exiliados de nuestra cuna por diversas razones y contrariamente a nuestra organización social y a nuestra identidad gitana, iniciamos nuestra más antigua emigración en el siglo III después de Cristo. Errantes por toda la Tierra, diseminados por el mundo, nos establecimos en el viejo continente al comienzo del segundo milenio, donde en el presente constituimos un pueblo que vive en muchas y diferentes naciones de Europa y de todo el Planeta.

Entre 1417 y 1425 llegamos a la Península Ibérica, y permanecemos en España desde antes de su constitución como primer Estado moderno. Hace, pues, 600 años que nos quedamos en España, donde representamos el 2,1% de la población del país (estimada en 47 millones y 340 mil habitantes, según datos del año 2020), por lo que estamos próximos al millón de ciudadanos, o tal vez lo hemos rebasado. Los análisis advierten sobre las consecuencias de nuestra situación de debilidad y segregación, a mucha distancia con la mayoría no gitana de la sociedad. Excluidos históricamente y marginados todavía, con respecto a las mucho mejores condiciones de vida de la población mayoritaria, se mantiene una tremenda diferencia que es preciso amortizar por justicia reparadora y para alcanzar el nivel de dignidad que nos corresponde como seres humanos.

Europeas y europeos natos, antes de que Europa fuera Europa, y españolas y españoles, antes de que España se configurase como nación, las personas gitanas constituimos una sociedad peculiar, de rituales y tradiciones, valores y costumbres singulares, transmitidas de palabra durante generaciones; una sociedad homogénea dentro de su diversidad, donde las individualidades se integran en familias agrupadas muy numerosas, que se relacionan entre ellas sobre todo por vínculos de parentesco.

Esa manera de ser que nos identifica remite a una cultura milenaria, biofílica (amante de la vida), con gran estabilidad en las relaciones entre las personas, empática y sensible con los sentimientos de los demás, no violenta y creativa. Somos, como nos define Johan Galtung, “un pueblo de todo el mundo, un pueblo sin guerras; un pueblo sin tierra, pero de toda la tierra; un pueblo sin fronteras”. Sin Estado ni territorio, mantenemos una rica cultura de *paz positiva* (donde se promueve la justicia y se minimiza la violencia), en la que están muy presentes aspectos como el sentido de la vida, la organización social, el trabajo, la lengua, las tradiciones, el derecho y la ley, la espiritualidad, los valores y el arte. Muchos de nuestros fundamentos culturales están estrechamente vinculados a la Naturaleza y al medio ambiente.

Pueblo pacífico y biofílico, pues, nunca hemos hecho la guerra ni ambicionado la propiedad de la tierra. Viajando y echando raíces por todo el mundo, compartimos fraternalmente espacio y cultura con otras identidades. Muchos de nuestros oficios se han orientado hacia el arte, la conservación y la reparación, así como a la cría y el cuidado de animales. Nuestro amor a la Vida acompasa nuestro encuentro respetuoso y protector con la Naturaleza, esencial para la supervivencia y el bienestar de todos los seres humanos.

Trabajando desde 1972 por la dignidad, los derechos y las libertades

*Premio Populares 1979 • Premio Nacional de Derechos Humanos 1999 • Premio Evens 1999 •
Declarada de Utilidad Pública • Miembro de la Red Europea Contra el Racismo (ENAR) •
Miembro del Instituto Romanó Europeo para las Artes y la Cultura (ERIAC)*





De lo que antecede se deduce que creemos profundamente que el pacifismo y el amor a la vida pueden salvar a la Humanidad y a los demás seres vivos con los que compartimos el Planeta Tierra, Patria y Matria común de Todas y Todos, interdependientes. Tan profundo y puro deseo quedó reflejado simbólicamente en nuestra bandera: el verde de la tierra y de los campos, nuestro lecho –significando la importancia y el valor de los elementos materiales, que deben ser respetados– y el azul del cielo, nuestro techo, que simboliza la importancia de los valores morales y espirituales; en el centro, una rueda roja, emblema de nuestro carácter viajero, pacífico, sin fronteras y fraterno con la Humanidad, reflejado también en nuestro himno, “*Gelem, gelem*” (“Anduve, anduve”), con el que hacemos memoria del sufrimiento de nuestro Pueblo, a la vez que cantamos a la Paz en todo el Mundo. Sentimientos que reafirmamos cada 8 de abril, Día Internacional del Pueblo Gitano, durante la Ceremonia del Río, conmemorando que las aguas de todos los ríos se juntan en el mismo mar, como nuestras vidas concurren en el *mar* del convivir, en el abrazo de una misma naturaleza esencial como seres humanos.

Nuestro nombre originario –*Romanó Them* / Pueblo Gitano–, podemos traducirlo como “Pueblo de mujeres y hombres libres”: deseo identitario que también se remarca en nuestro saludo institucional: *Sastipén thaj Mestipén!* (¡Salud y Libertad!). Pero, ¿qué implica la Libertad? Buscando una respuesta, podemos recurrir al *Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD), cuando, en 1994, definió el concepto de Seguridad Humana, vinculándolo a la “*libertad de temores*” y a la “*libertad de necesidades*”, esto es, a la libertad que implica superar el miedo a lo que nos perjudica, sabiendo que podremos evitarlo si tenemos cubiertas nuestras necesidades de cada día y de aquellas que nos liberan de la miseria. Lo cual posibilitará otro componente de la libertad, que el PNUD incorporó más tarde –en el año 2005–: la “*libertad para vivir en dignidad*”. Como expresan los versos de una soleá (cante flamenco):

No hay Paz cuando hay injusticia. / La Justicia es Dignidad. / Sin Dignidad no es posible / el vivir en Libertad.

Esta seguridad humana basada en la Libertad se fundamenta, a su vez, en siete factores muy ligados entre sí –entre los que varios tienen una relación muy estrecha con la protección de la Naturaleza–; factores que deben ser respetados a fin de evitar terribles consecuencias:

1. *Seguridad económica*, ante la amenaza de la pobreza
2. *Seguridad alimenticia*, ante la amenaza del hambre
3. *Seguridad de salud*, ante la amenaza de las lesiones y de la enfermedad
4. *Seguridad medioambiental*, ante la amenaza de polución, deterioro del medio ambiente y agotamiento de los recursos
5. *Seguridad personal*, ante la amenaza de distintas formas de violencia
6. *Seguridad comunal*, ante la amenaza contra la presunta integridad cultural
7. *Seguridad política*, ante la amenaza de la represión política.

Puesta nuestra especial atención en el factor medioambiental, como Pueblo Gitano,

MANIFESTAMOS nuestra profunda preocupación de personas gitanas por el impacto negativo del ser humano sobre la biodiversidad y los ecosistemas del Planeta Tierra, que compartimos todos los seres vivos. Se trata de nuestra Tierra-Patria, “casa común” de Todas y Todos. No disponemos de otra y la estamos poniendo en grave peligro. Si no ponemos remedio, es evidente el riesgo de una rotura del equilibrio de la energía, del clima y del medio ambiente, de la economía, de lo social..., tal vez incluso de lo ético y espiritual, como resultado de múltiples causas y consecuencias, con especial impacto en la biodiversidad y en los grupos más indefensos de todo el Planeta. Son múltiples los problemas sobre los que nos vienen advirtiendo la ciencia y las organizaciones ecologistas, y también las entidades que trabajan por la Paz y la Justicia en todo el mundo, que coinciden con los que han sido planteados por la ONU, en sus Diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), para acabar con la pobreza, proteger el Planeta y asegurar prosperidad para todas las personas que lo habitan. Y es bien sabido que la codicia



insaciable de las élites económicas –que tratan de imponer modelos de producción, que les benefician frente a los demás, y hábitos de consumo insostenibles para la mayoría de la población– está a la base de estos problemas: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la contaminación química y electromagnética, la degradación de ecosistemas y ciclos de materiales, la contaminación del aire, la acidificación de los océanos y el envenenamiento de las aguas, la deforestación y la degradación del suelo, así como el agotamiento de bienes y recursos, la acumulación de residuos, la degradación de los alimentos y los impactos de todo ello en la salud... Un panorama devastador de efectos irreversibles, si no lo remediamos.

La naturaleza nos envía avisos sobre las consecuencias del cambio climático para la salud, el medio de vida, la comida y el hogar de millones de personas en el mundo; lo que, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es más mortal que el coronavirus. Ante la cadena de trastornos catastróficos, inducidos por olas de calor extremo o los desplazamientos de poblaciones debidos a desastres, inundaciones, sequías, incendios forestales o ciclones tropicales, que desafían los sistemas y la sostenibilidad de la naturaleza, y están causando ya más de 250.000 muertes al año en todo el mundo, ¡es urgente actuar de otra manera! Por sentido de la corresponsabilidad, que a todos nos obliga, nuestra conducta debe basarse en el apoyo mutuo y la solidaridad, en la educación y el vínculo social entre todos los seres humanos, sin barreras de ninguna especie, con absoluto respeto a la Naturaleza, el medio ambiente y la Paz (entendida como máxima justicia, solidaridad y cooperación).

Es urgente un cambio profundo de nuestros modelos de trabajo, producción y consumo, para adaptarlos a los límites de los ecosistemas, atendiendo valores éticos fundamentales como la equidad y la fraternidad. Se trata de practicar un sentimiento profundo de justicia social y ecológica, que habita en la mayoría de los corazones humanos. Tenemos esperanza y confiamos en la sensatez y la bondad de cada persona.

Es mucho lo que podemos hacer para salvar nuestro Planeta, herido de gravedad. Es importante tomar conciencia de nuestra situación, para pensar y actuar a nivel global en lo que sea necesario, y también en el nivel local de nuestras comunidades, en lo familiar y en lo personal. Trabajemos para cubrir nuestras necesidades auténticas, pero reduzcamos las necesidades falsas, que son muchas. Evitemos contaminar con lo innecesario nuestra casa común. Dejemos de hacer daño a nuestro Planeta, que no nos pertenece: que nos ha acogido generosamente, en el que somos emigrantes, y que compartimos con la diversidad de seres que constituyen todos los demás. Respetemos sus ciclos naturales. Cuidemos este maravilloso Bien, que recibimos prestado y que debemos entregar a nuestras hijas e hijos en las mejores condiciones. Que así sea generación tras generación, sabiendo que el destino de la Humanidad será el que todas las personas conjuntamente nos labremos.

Más que nunca, tenemos una especial responsabilidad y una obligación moral, que a todas y todos corresponde y obliga. En el Segundo Congreso Internacional por la Paz en Europa (organizado por la Asociación Nacional Presencia Gitana, a convocatoria de la Unión Romaní Internacional, que tuvo lugar en Vitoria-Gasteiz y Gernika-Lumo, del 9 al 13 de julio de 1996), Johan Galtung destacaba tres valores del Pueblo Gitano: empatía (comprensión y solidaridad), no violencia y creatividad. Quisiéramos compartirlos con toda la Humanidad para contribuir a salvar y proteger nuestro Planeta y sus ecosistemas.

*** Manifiesto de un pueblo que ama a la Vida y a la Naturaleza, dirigido a sus compañeras y compañeros de especie en el Planeta, a quienes invita a trabajar corresponsablemente –desde ahora, y sin descanso–, para evitar que la Humanidad sea historia pasada.**

2 de octubre de 2021, Día Internacional de la No Violencia, proclamado por Naciones Unidas, en honor de Mahatma Gandhi, en el 138 aniversario de su nacimiento.

ASOCIACIÓN NACIONAL PRESENCIA GITANA